

¿Se le predicó el evangelio a los muertos

IGLESIA DE DIOS



Radio Abba, 1260 AM
www.radioabbaiglesiadediosseptimodia.org
contactanos@radioabbaiglesiadediosseptimodia.org



¿Se le predicó el evangelio a los muertos?

Se ha creído en algunos ambientes religiosos que el evangelio se le predicó a los muertos, que incluso el Señor Jesucristo cuando estuvo muerto, fue en espíritu a predicarle a los difuntos, esto desde luego es diametralmente opuesto a las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, pero como esa enseñanza aparentemente tiene textos que la apoyan, queremos dedicar esta meditación a la consideración de versículos que desmienten tal aseveración; así pues rogamos, como siempre, una completa concentración para el mejor entendimiento de los arcanos de Yavé.

La porción de la Escritura que aparentemente apoya tal enseñanza es la que está escrita en 1ª Pedro 3:18-20 **“...Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muertos en la carne pero vivificados en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados; los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperando la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es a saber ocho personas fueron salvas por agua...”**

Estos son los versículos claves para creer que el Señor descendió al infierno para predicar a los condenados en el tiempo del diluvio.

En algunas esferas religiosas existe esa ideología, e incluso en la nota aclaratoria de la versión de Nacar y Colunga, dice que *el Señor descendió con su alma gloriosa al infierno, llevando a todos a los creyentes y a los incrédulos, la noticia de su resurrección, a unos para gloria y otros para confusión*. Esto es lo que dice la nota de la Biblia católica versión de Nacar y Colunga.

La nota aclaratoria de la versión de Félix Torres Amad, dice que entre los padres existen dos ideas al respecto unos que creen que si fue al infierno y otros que no, quiere decir que entre estas esferas religiosas no hay afinidad de opiniones entre ellos mismo y esto se debe dicen ellos a que esta porción es un poco obscura.

Por lo tanto es menester que nosotros la consideremos detenidamente para encontrar la verdad al respecto, dice así la última parte del versículo 19 que citaremos: **“...Siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en Espíritu”**

Este pasaje nos habla de dos cosas: de la muerte de Jesús y de la vida que volvió a obtener, la muerte nos dice el apóstol Pedro que fue con lo que respecta a su materia y que su vivificación, es decir, su resurrección fue en Espíritu. El apóstol nos presenta las dos personalidades que ha tenido el Señor la una en la carne y la otra en el espíritu, quiere decir que ha tenido dos formas de vida la una en la carne y la otra en Espíritu.

Ahora bien, necesitamos entender su forma de vivir cuando él era espíritu para que así podamos comprender exactamente el pasaje. La clave para entender esto nos la da el mismo Señor cuando dijo en Juan 17:5 ***“Ahora pues, Padre glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese...”***

En esta sublime plegaria del capítulo 17, el Señor entre deja ver una personalidad que tenía antes que el viniera a la tierra y según sus palabras esta personalidad era en una sublime gloria. Para identificarla mejor leeremos Juan 1:1 ***“En el principio era el verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios...”*** El era entonces la sublime criatura, el Verbo, en otras palabras era un Espíritu Purísimo, antes que él viniera a la tierra, pero cuando vino a la tierra, ese verbo se hizo carne, es decir sufrió una metamorfosis esto es un cambio y se hizo carne según Juan 1:14.

Por esto es que lloraba, tenía sueño y le daba hambre; pero cuando murió esa carne resucitó en Espíritu, es decir la carne que aún no estaba en corrupción (Hechos 13:37) sufrió un cambio volviendo a tomar el Señor, la misma personalidad que antes tenía, es decir, se convirtió en espíritu vivificante 1ª Corintios 15:45, cumpliéndose así la oración que él pedía allá en Juan 17, cuando decía: ***“Glorifícame con aquella gloria que tuve cerca de ti...”***

Esto es lo que quiso dar a entender el apóstol Pedro cuando decía en el pasaje de nuestra consideración ***“...Muerto en la carne pero vivificado en espíritu...”*** Es decir que había muerto en la carne pero vivificado en espíritu, había muerto en la carne que había tomado, pero que al resucitar se había levantado nuevamente en el Espíritu que antes tenía. En cuyo espíritu había predicado a los espíritus encarcelados, los cuales en tiempo de Noé habían sido desobedientes. Esta predicación la hizo por medio de Noé, como podemos comprobarlo leyendo 1ª Pedro 1:10,11a) ***“De la cual salud los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir a nosotros, han inquirido y diligentemente buscado, escudriñando cuando y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos...”***

Este pasaje nos demuestra que el Espíritu de Cristo estuvo en los profetas, predicando por medio de ellos a las generaciones pasadas, y entre esos profetas se encuentra Noé por medio del cual, Cristo en Espíritu predicó a aquellos que estaban encarcelados en sus delitos y pecados, habiéndoles Cristo predicado durante 120 años.

El apóstol Pedro les llama espíritus encarcelados, queriendo decir con ello, vidas encarceladas bajo el poder satánico, Cristo hizo lo mismo en el tiempo del diluvio, como lo hizo cuando vino a la tierra pues cuando él vino a la tierra dice Isaías 61:1 que vino **“...a publicar libertad a los cautivos y los presos abertura de cárcel”** así también trató de sacarlos de la cárcel espiritual en la cual se encontraban los contemporáneos de Noé. Pero, repetimos, esto lo hizo el Señor en los días de Noé, usando el mismo Noé para este fin, el Señor no lo hizo

Posteriormente cuando el vino a la tierra y mucho menos cuando descendió al sepulcro.

La Sagrada Escritura no da ninguna evidencia que el Señor halla predicado a los muertos el evangelio y mucho menos que los halla sacado de allí o que los halla condenado.

Preguntamos ¿Cuál sería el objeto que le asistió al Señor para predicar el evangelio a los muertos? ¿Lo declara la Biblia?... No, la Biblia no lo declara, ahora bien ¿Si el Señor les fue a predicar a los muertos para que se arrepintieran y si éstos se arrepintieron donde está la evidencia que nos da la Sagrada Escritura de que éstos hallan salido del sepulcro para gloria?... No la existe.

¿Y si estos muertos aún muertos no aceptaron la predicación de Cristo, serán acaso más condenados?...donde está la evidencia que el Señor los condenó todavía más?...No la existe. Quiere decir entonces, que la Biblia no da ninguna evidencia al respecto y si no la da quiere decir entonces que no es así como se ha interpretado.

El único texto que se cree encontrar como base para decir que Cristo predicó a los muertos es el que el mismo Pedro dice en su primera carta 4:6 **“Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos para que sean juzgados en carne según los hombres y vivan en espíritu según Dios...”** Pero toda la idea que pueda tenerse de que Cristo le predicó a los muertos se viene abajo leyendo con cuidado este texto, pues dice claramente que se le predicó el evangelio a los muertos para que sean juzgados en carne, preguntamos ¿Ha visto a un cadáver que

Tenga 10 años de muerto y que todavía ande en carne?... en ninguna manera.

Sin embargo Pedro dice que a los muertos a los cuales se les predicó estos si están en carne, quiere decir entonces que no se refiere a los muertos que se ha creído sino que se refiere a los que están todavía con vida pero que están muertos en delitos y pecados como dice Efesios 2:1 **“...Y de ella recibisteis vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados...”**

A esta clase de muertos es que se les predicó, a los muertos espirituales, pero nunca a los muertos literales, pues en ese caso todavía se les seguirá predicando a los muertos actualmente y la Biblia no da evidencia que actualmente se les esté predicando a los muertos.

De manera que el Evangelio se predicó a los muertos espirituales que no tienen fe ni esperanza ni conocimiento de lo divino, a esa clase de muertos se refirió cuando el Señor le dijo aquel joven en Mateo 8:22 **“...Deja que los muertos entierren a sus muertos...”** Quiere decir que hay muertos que entierran a otros muertos, es decir, que los que viven en pecado estos están muertos en su vida espiritual y cuando uno de ellos se muere, pues ellos mismos lo entierra, siendo un entierro sin esperanza y sin fe, es un entierro de muerto, en cambio el entierro

de un hijo de Dios es entierro de uno que duerme, porque ese ya está con vida en la esperanza de gloria.

Concluimos entonces en que el Señor, no fue a predicar a los muertos del tiempo de Noé cuando estuvo en la tierra, sino que él ciertamente les predicó, pero habiendo usado a Noé mismo en aquel tiempo, y que a los muertos a los cuales actualmente se les predica es a los muertos en fe en esperanza y en conocimiento, a estos muertos son a los que hay que resucitar.

Dios bendiga su palabra en su corazón; y la Paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento sea con usted.